

Introducción

Griselda Gaiada
(CEFHC-UNQ)

Las diferentes contribuciones que conforman este volumen ofrecen una amplia y variada mirada al estado actual de las investigaciones sobre Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716). Genio universal que abarcó todos los campos de conocimiento asequibles (metafísica, teología, lógica, derecho, matemática, física, geología, lingüística, historia, política, etc.), sigue siendo, pese a todo, una figura poco o mal conocida en comparación con otros filósofos modernos. A esto contribuyó, sin duda, que apenas publicara en vida, así como su malograda recepción en la filosofía francesa de las *Lumières* y en la *Aufklärung* alemana. En un caso, fueron sobre todo escritores como Voltaire y Diderot que propagaron el nombre de Leibniz, pero deformando irremisiblemente su pensamiento. El carácter anti-metafísico y antirreligioso del iluminismo francés encontró en Leibniz, de cuyas verdaderas ideas poco o nada se conocía, un blanco privilegiado, hecho que inauguraría, por así decirlo, un monismo hermenéutico degradado que sellaría por largo tiempo la suerte de la filosofía de Leibniz en Francia. En el caso alemán, fue Christian Wolff quien inauguró una tradición leibniziana, aunque gravemente mutilada. Al suprimir de la mónada los atributos esenciales que Leibniz le asignó, Wolff devino un espejo deformante de la metafísica leibniziana que permanecería como el punto de vista dominante entre los filósofos de la *Aufklärung*. No obstante, en contraste con el Siglo de las Luces francés, la ilustración alemana no fue en tal modo antirreligiosa o anti-metafísica —más bien lo contrario—, lo que hizo posible que se difundiera más seriamente el pensamiento de Leibniz, o al menos *cierto* legado de éste que, por poco fiel que resultara, permitió que el gran genio universal llegara mediante diversas apropiaciones hasta nosotros.¹

Si *difusión-confusión* fue la dupla que caracterizó la recepción de Leibniz durante más de un siglo después de su muerte, habría que esperar hasta

¹ A este respecto, véase el estudio de Yvon Belaval “L’héritage leibnizien”, en *Études leibniziennes. De Leibniz à Hegel*, Paris, Gallimard, 1976, pp. 219-227.

principios del siglo XX para que la progresiva edición de su obra (200 mil páginas manuscritas), realizada por la *Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften* y la *Akademie der Wissenschaften zu Göttingen*, fuera poniendo a disposición de todos el monumental legado que el filósofo nos dejó. Gracias a la labor infatigable desarrollada en las diferentes *Arbeitsstellen* (Berlín, Hannover, Münster, Potsdam) y a figuras particularmente notables como la de Heinrich Schepers, la investigación en Leibniz ha podido hacer progresos formidables.

Este volumen se inscribe, pues, en el surco abierto por los largos años de esfuerzo de la *Leibniz-Edition*. El orden de presentación de sus artículos responde a una ordenación conceptual que avanza desde la metafísica leibniziana a su conexión con cuestiones dinámicas y jurídicas, pasando por el problema del infinito en matemática, para concluir finalmente con la recepción del pensamiento de Leibniz en el idealismo alemán.

La primera contribución es el fruto de una conferencia dictada en 2018 por Schepers en la *Westfälische Wilhelms-Universität Münster*, que ha sido publicada bajo el título “*Iter rationis. Reise der Vernunft in Leibniz' Welt der Monaden*” en la revista *Studia Leibnitiana*. Como el título lo indica, Heinrich Schepers nos propone un viaje al mundo monadológico leibniziano. Se trata de un derrotero que podría calificarse de “crucial”, por cuanto nos transporta en un doble movimiento a la extensión y profundidad de la filosofía de Leibniz a partir del análisis de su “principlismo”,² es decir, de los principios fundamentales en los que se basa su metafísica. El estudio revela la unidad profunda del pensamiento de Leibniz que se expresa en multiplicidad de formas, así como la continuidad de sus principales tesis metafísicas.

El segundo artículo, de Griselda Gaiada, titulado “Entre el actualismo y la ‘teoría estándar de los mundos posibles’ en Leibniz”, prolonga la línea metafísica abierta por la primera contribución, proponiendo una interpretación del origen del mundo en Leibniz que cabalga sobre la continuidad más o menos evidente de un fondo de tensión entre actualismo y posibilismo, que, no obstante, preserva la contingencia del pasaje de la posibilidad a la actualidad.

² Tomo esta expresión de Ortega y Gasset, véase su estudio: *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva*, Madrid, Alianza, 1979.

La tercera contribución se sitúa también en un marco de interrogación metafísica. En “Hay que hablar de un ‘principio de la armonía en general’ en Leibniz”, Arnaud Lalanne estudia la génesis y evolución del concepto de armonía en la obra de Leibniz a través de sus diversas formulaciones principales, las cuales, sostiene el autor, desembocarían, en el período maduro del filósofo, en un verdadero principio de la armonía general o universal.

Entre metafísica y filosofía natural se desarrolla la cuarta contribución a este volumen. En “Dinámica y metafísica en la correspondencia con De Volder: objetivo, alcance y validez del argumento *a priori* a favor de la medición de las fuerzas”, Rodolfo Fazio propone una “interpretación minimalista” de dicha prueba *a priori*, que consiste en mostrar que ésta no tiene primacía por sobre el argumento *a posteriori* en lo que hace a la comprensión de la noción leibniziana de acción primitiva de las sustancias –“acción formal” y “acción violenta”, aunque distinguibles en filosofía natural, son equivalentes desde el punto de vista metafísico–. Por su parte, en “La visión de Leibniz sobre el producto infinito de Wallis”, Federico Raffo aborda el problema de la cuadratura del círculo a la luz de los enfoques aritméticos de Wallis y de Leibniz para calcular el número π –consistentes, en un caso, en una productoria infinita y, en el otro, en una serie infinita– y de las diferencias operatorias entre ambos.

En “Leibniz: sobre las presunciones y la simplicidad cognitiva”, Andreas Blank ofrece un estudio del concepto leibniziano de presunción que se mueve en la intersección entre derecho y metafísica. Valiéndose de la literatura jurídica de Nicolaus Everardus (1462-1532) y de Andrea Alciato (1492-1550), muestra la filiación que puede establecerse entre esta tradición y el abordaje que hace Leibniz de las presunciones. Frente a interpretaciones contemporáneas que descartan la simplicidad ontológica en favor de la sola simplicidad cognitiva, Blank rehabilita de la mano de Leibniz el rol que las consideraciones ontológicas tienen en la formación de presunciones.

Finalmente, en “Leibniz: del dogmatismo metafísico al idealismo de la intelectualidad del universo”, Diana María López ofrece una interpretación de la mónada leibniziana a la luz de sus apropiaciones por Kant y Hegel. Aunque en Leibniz la percepción o la “fuerza representadora” de la mónada no pueda homologarse a una *Vorstellung mit Bewusstsein*, a la actividad de una “consciencia

reflexiva”, que la limita a la subjetividad humana, tal reducción kantiana permitirá, a su manera, inscribir el planteo monadológico en la dirección idealista del criticismo. Desde este contexto, López desarrolla la tesis de que la “idealidad” de la mónada constituye en Hegel un antecedente necesario para la comprensión lógico-ontológica del “ser para sí” en el marco de la polaridad finito-infinito, identidad-alteridad, a superar.

Este volumen se termina con una reseña del libro de Federico Raffo: *Continuo e infinito en el pensamiento leibniziano de juventud* (Granada, Comares, 2019, 179 p.). En el origen del mismo se encuentra una tesis doctoral titulada “Continuo e infinito. Influencias y génesis del tratamiento leibniziano del laberinto del continuo”, defendida en 2017 en la Universidad Nacional de La Plata. La recensión que aquí se ofrece ha sido redactada por su director Oscar Esquisabel.

Agradecimientos

Nuestro encarecido agradecimiento a los familiares de Heinrich Schepers (particularmente, a Jochen Schepers), a la editorial Franz Steiner y a los *Studia Leibnitiana*, en cuyo volumen 49/1 de 2017 saliera publicada la conferencia “*Iter rationis*”, por su autorización para publicar en este número su traducción al castellano.

Nota sobre las traducciones

Las traducciones de las contribuciones extranjeras han sido realizadas por Griselda Gaiada. Salvo que se indique la referencia a otro traductor, las traducciones de las citas de textos incluidas en dichas contribuciones son también de Griselda Gaiada.